

ENTREVISTA

El ya no tan nuevo Valverde, se muestra cada vez más cómodo en su cargo y asegura que los políticos deberían vivir de la forma más normal posible y tener contacto directo con la sociedad, ya que eso les da una visión más cercana de la problemática social, los anhelos de ésta y sus intereses en todos los ámbitos.

« Todos tenemos una deuda con la historia minera de Almadén »

Redacción

Después de un más de un mes como Delegado del gobierno regional en Ciudad Real, ¿qué valoración hace en este tiempo a nivel personal?

Que es una ocupación apasionante, porque te da un contacto permanente con la realidad, con nuestros pueblos, nuestra gente, con los alcaldes, asociaciones... Y te permite seguir el pulso del día a día de la vida muy de cerca, y también te permite colaborar y ayudar a estas asociaciones, por ejemplo, que llevan un tiempo persiguiendo y que a veces, por tu propia intervención se aceleran, se consiguen... Y eso hace que te sientas realmente útil en el ámbito político.

Usted llegó al cargo en un momento de muchos y muy importantes cambios en el entorno de la Junta de Comunidades, ¿cómo analiza esos cambios que el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, ha tenido que ir haciendo para adaptarse al momento tan difícil por el que pasamos actualmente en todo el país?

Estos cambios tienen una explicación clarísima. Yo creo que el presidente Barreda fue el primero que asumió que estábamos en un momento de crisis. Lo dijo con claridad. Y frente a la crisis, y más a una crisis como esta, desconocida en sus dimensiones y en su amplitud, no hay recetas únicas.

El proyecto compartido con Eslovenia y México, 'Binomio mercurio-plata: Almadén, Idrija y San Luis Potosí' será de nuevo valorado por la UNESCO

Yo creo que si acaso hay una receta única es el intentar salir con el mayor consenso posible y actuar en esos momentos con la mayor participación de toda la so-



ciudad. Eso es lo que el presidente ha hecho desde un principio, y también dando muestras de sensibilidad ante toda la ciudadanía, y por lo tanto recortando su gobierno y los gastos de la propia administración, donde se pasó en un primer momento de catorce a diez consejerías, y cuando todavía la crisis ha apretado más de lo que esperábamos todos, vuelve a recortar ese gobierno hasta siete consejerías en vez de diez. Somos el gobierno más pequeño en una comunidad autónoma que tiene 80 mil kilómetros cuadrados.

Yo creo que es una mues-

tra muy grande de concienciación y de ejemplo ante toda la sociedad.

¿Por qué usted en Ciudad Real y no otro?

Porque el presidente quiere a alguien de su entera confianza en concreto en Ciudad Real al frente de las políticas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y me pide que yo que soy de aquí, que vivo aquí y que conozco la ciudad y la provincia, me haga cargo por completo de esta responsabilidad. Y es lo que hago.

No es poca esta responsabili-

dad que le ha impuesto el presidente Barreda, ¿verdad?

No, no, no es poca -el delegado en Ciudad Real sonríe-. Pero hay que tener en cuenta que yo ya he tenido responsabilidades políticas muy importantes a lo largo de mi vida, en distintos ámbitos y en el ámbito del gobierno también. Diez años como Consejero, y otros once como Consejero de Educación y casi otros dos como Consejero de Presidencia me han hecho tener muchas responsabilidades y esta no es menor, pero digamos que tampoco me asusta. En este sentido, la responsabilidad es la misma, pero

depende de donde estés tendrás una ocupación u otra, pero al final el ser o no ser responsable va mucho en la persona. Lo que tengo son otros problemas, distintos, pero que tienen tanta importancia como los que he tenido como Consejero de Presidencia, por ejemplo.

Como usted mismo afirma, ya conocía la provincia de Ciudad Real, pero ¿hay algo que le haya sorprendido en este tiempo como Delegado de la Junta aquí?

No, lo cierto es que no, porque creo que conocía bien la